

***La saga de los Confines* de Liliana Bodoc. Diálogo con la épica fantástica**

María Susana Lucía Sagrillo
UNCuyo

Este trabajo propone una reflexión acerca de la inclusión de la Obra de Liliana Bodoc, *La saga de los confines*, en el género llamado *fantasía épica*. La aparición de la obra en 2000 coincide con el estreno de la película *La comunidad del anillo*, basada en la Trilogía de Tolkien, hecho que llevó a buscar puntos en común entre ambas obras. Esto me llevó a analizar la relación de la Saga con el género épico y con la épica fantástica, para lo cual parto de una reflexión sobre el tema del género y luego establezco la relación de la obra con dicho género.

Reflexiones en torno a la concepción de género literario

El género literario es una categoría muy discutida porque, a menudo, la inmovilidad y el aislamiento teórico de la noción de género le han hecho perder operatividad. Considero importante el replanteo de este tema desde la óptica bajtiniana, como una entidad no solo formal, sino principalmente, socio-histórica. Su evolución o transformación no es ajena a los cambios lingüísticos, sociales y culturales. Bajtín considera que hay algo que siempre se mantiene en los géneros, pero también hay una permanente renovación. “*El género es siempre el mismo y otro simultáneamente.*” Bajtín, Cada obra renueva las características de un género pero sin perder totalmente su significación. El género, entonces va cambiando junto con los cambios culturales.

El género es un signo más que interviene en la interpretación de un texto literario. Establece una especie de contrato entre un autor y un lector ya que provee un conjunto de instrucciones para la construcción del significado por parte del lector. Pero cada autor, a la vez acepta o cancela recorridos, introduce variantes. Bodoc ha hablado en numerosas oportunidades de los rasgos épicos de la Saga y la ha relacionado con la obra de Tolkien. Por otra parte, para el lector, un género propone la búsqueda de nuevas o viejas convenciones. El conocimiento del género permite prever e inferir algunos aspectos, pero se corre el riesgo de la convención y de lo previsible de la lectura. Lo interesante de esta noción es que, más allá de ser una categoría contenedora, brinda la posibilidad de que cada obra literaria mantenga

algunas particularidades del género, pero simultáneamente, las innova, las renueva.

Por las mismas condiciones sociohistóricas, el género épico ha sufrido modificaciones a lo largo de la historia. Una de las variaciones es la llamada *fantasía heroica o fantasía épica*, (término acuñado por el escritor norteamericano Fritz Leiber) la cual se puede establecer como una forma contemporánea de la épica, pero se sitúa en un contexto diferente ya que la transmisión no es oral y los mitos no mantienen su función primordial de explicar el universo.

La fantasía épica o heroica se caracteriza por la creación de un mundo maravilloso, alejado temporal y espacialmente del mundo actual, de ambiente generalmente medieval, en el que actúan personajes heroicos. Este es el caso de la obra de Tolkien, cuya aparición produce una renovación del género producida por la gran difusión que tuvo.

La Saga de los Confines mantiene algunas de las convenciones elaboradas por Tolkien como por ejemplo la creación de un mundo alejado temporalmente, la construcción en tres partes, la presencia de mapas al comienzo, pero a su vez presenta otras características muy diferentes. Por eso, para abordar el tema del género en *La saga de los Confines* desde el marco teórico elegido, considero más apropiado trabajar las relaciones dialógicas de la obra con uno o más géneros literarios, antes que incluirla en uno determinado.

Relaciones dialógicas de la Saga con la fantasía épica

Con el fin de caracterizar a la fantasía épica o heroica, parto de los estudios de Rosmary Jackson, Javier Lalanda y García Romeu

Las características las voy a relacionar según se refieran a la construcción de la trama y al mundo creado.

Construcción de la trama

Narrador

En la fantasía épica el narrador posee las siguientes características (Jackson 1980: 30):

Impersonal autoritario compromiso emocional mínimo

Parece negar el proceso de su propia narración (transmite versiones)

En el caso de la obra de Bodoc existe un narrador al modo de los relatos épicos, que inaugura la narración, que trasciende tiempo y espacio y que habla de una gesta portentosa, ocurrida mucho tiempo atrás, digna de ser narrada porque ya se ha perdido de ella la memoria. Este narrador habla en primera persona, se sitúa en un espacio tiempo cercano al receptor. Intenta acercarse a la modalidad de la narración oral.

Pero ese narrador, si bien trasciende los tiempos y recupera la memoria del pasado, no es impersonal. Por el contrario, el narrador focaliza especialmente desde los husihuilkes. El narrador se posiciona en el espacio de las Tierras Fértiles y desde allí evalúa los hechos. No permanece ajeno a lo narrado, sino que participa con sus emociones, se asombra, se entristece, se alegra, junto con sus personajes. Además, es un narrador que continuamente hace preguntas, lo que demuestra que también él

posee dudas y participa al lector de esas dudas, con lo cual se pierde la característica autoritaria del narrador omnisciente. Se cuestiona, que busca diferentes caminos.

Es una voz femenina la elegida para narrar la historia. Esto se complementa con otras funciones fundamentales que desempeñan las mujeres, como por ejemplo, el valor de Vieja Kush como resguardo de la memoria; la función de Wilkilén, al hacer que la Muerte cambie su rumbo; el accionar de las mujeres de los Pastores, como centro de la resistencia. El hecho de otorgar un rol fundamental a los personajes femeninos, rompe con la tradición de los relatos épicos, en los cuales prevalece un mundo heroico masculino.

Narratario

No ofrece dudas al lector - Desalienta la participación del lector

En el caso de Bodoc, el narrador construye un narratario incluido dentro de ese universo de las Tierras Fértiles lo cual se halla reforzado por el uso del nosotros. Mediante esta estrategia, la autora busca que el lector conozca o re-conozca hechos con el fin de despertar en él, la necesidad de replantearse su postura respecto de la conquista de América en particular, y de cualquier situación de conquista, en general. Busca que piense sobre los pueblos conquistados, dominados, y marginados y / o destruidos. El narrador, como dije anteriormente, hace preguntas. La actitud dialógica del narrador supone que comparte esas dudas con el lector, que lo hace participar.

Mundo creado

Ubicación témporo espacial

Enorme dispersión e imprecisión geográficas (Lalanda: 48)

Los acontecimientos se ubican en un pasado muy distante (Lalanda: 45)

Sus efectos dejaron de perturbar

Justamente Bodoc plantea una temática que aún se constituye en la lucha de los pueblos que quedaron, por su reconocimiento y en la lucha por la reconstrucción de lo que fue destruido por los conquistadores. Pero, fundamentalmente, pensamos que no es una temática terminada. Por el contrario, nuestra propuesta de lectura apunta a la recuperación de la dignidad.

Temática

Lucha maniquea entre el Bien y el Mal

La estructura contractual de la Saga representa la contraposición de dos discursos fundantes que, desde el principio de los tiempos, polemizan: el que Bodoc llama el del Odio: que se cree dueño absoluto de la verdad, legitima un accionar humano violento, está movido por el afán de apropiarse de riquezas, de poder, de autoridad y autorizado a defenderlo por la fuerza, la invasión, el amedrentamiento, la esclavitud, el asesinato. El otro, el discurso de los protagonistas de la novela, es capaz de construir hombres liberados que en la novela le prestan su voz, su tiempo, su acción y su vida para el amor familiar, tribal y de pareja, el gozo, el trabajo competente, la

libertad, la solidaridad, la fuerza, la generosidad, y el arte.

La Saga plantea una lucha entre el bien y el mal, temática propia de la épica. Sin embargo, esta lucha entre el bien y el mal es, justamente, la lucha por el poder que otorga el conocimiento. La elección de este motivo como desencadenante de las guerras, muertes, destrucción, no es puramente casual. Representa una mirada crítica del autor sobre la realidad y una propuesta de superación.

Creación de un mundo maravilloso

El mundo maravilloso es un mundo regido por sus propias leyes mágicas las cuales son aceptadas en forma natural. En el mundo mágico no existe el tiempo histórico o reina la omnitemporalidad y no existe la conciencia de la mortalidad; de allí su efecto consolador. Según Jackson, “sirve para estabilizar el orden social minimizando la necesidad de intervención humana en este mecanismo cósmico de benevolente organización.”

Si bien existen algunos elementos mágicos, la magia en la obra, no aparece como algo reñido con la razón. Todo el conocimiento es mágico y la Magia se apoya en algunos pilares básicos: el respeto por las fuerzas telúricas (por ej. los husihuilkes toman de la tierra solamente lo que necesitan; el resto se lo devuelven. Además hay una convivencia natural con el entorno). Hay un acto de comunicación y de respeto por la Tierra. Otro parámetro son los ancestros (Valle de los antepasados), o el recuerdo (cofre de los recuerdos). Hay, además, una especie de interconexión ideal, espiritual entre Kupuka y los otros brujos. Se convocan y se comunican de una manera misteriosa.

Por otra parte, los brujos son los chamanes que existieron en los pueblos americanos. Su magia no era sobrenatural, sino que era producto de un conocimiento especial sobre las hierbas, las formas de entrar en trance y la curación.

Liliana Bodoc dice en diversas entrevistas que la magia para ella es un modo de conocer. Dice, por ej, que la viruela fue algo mágico hasta que los conocimientos permitieron encontrar sus causas y el modo de combatirla.

Además, en la obra, no hay propuesta, como ya dije, de restablecer el equilibrio, sino, por el contrario, se busca provocar alguna reacción en el lector.

Mantiene la circularidad propia del mito

Recuperación final del equilibrio - Corresponde a un tiempo ahistórico

En La Saga, la recuperación del equilibrio no es posible porque no hay vuelta atrás luego de la muerte y la destrucción de las culturas americanas. La muerte del protagonista Dulkancellin y de su hijo Kume demuestra la imposibilidad del retorno del equilibrio. Estas muertes operan, además, como elementos para producir la reacción del lector contra lo ocurrido. Tolkien, en el ensayo sobre la literatura feérica, dice que la alegría y la gracia que se obtienen al final de los relatos constituyen una forma de la gracia que niega el fracaso.

No se trata de un mundo sin historia (García Romeu), sino de un mundo cuya historia no fue conocida porque fue destruida.

Es una temática controvertida, por lo tanto, no se puede permanecer en la imparcialidad; es necesario adoptar una toma de posición al respecto.

Esto último se opone también a otra característica enunciada por Jackson: que la relación del personaje y del lector con la historia es pasiva, porque los hechos le suceden. No son ellos los hacedores de su destino.

Proporciona recuperación, escape, consuelo

Fuga de la realidad (Lalanda: 50) –

Propone un escape que distrae a los lectores (García Romeu, José)

Muy por el contrario, la Saga propone un conflicto al lector para que cuestiona su pasado y su presente, para que construya un discurso que lo afirme como ser valioso.

Construcción de héroes

Culto a la individualidad reflejada en el resurgir del héroe (Lalanda: 45)

Características del héroe de la fantasía heroica: fuerza física, fortaleza moral, valor a toda prueba, generosidad, altruismo, desprecio del riesgo, desapego por la vida tranquila y amor por la vida errante. (Lalanda: 47)

Individualismo aunque no insolidario (Lalanda: 49)

Liliana Bodoc dice en numerosas entrevistas que su obra “seguía un molde épico”, por lo tanto debía tener un lenguaje elevado, héroes, viajes, guerras. En efecto, posee un lenguaje y un tono elevados, pero sus héroes no lo son al modo épico tradicional. Sus héroes son personas comunes, que dudan, que sufren, que se equivocan y que revisan sus errores, como es el caso de Dulkancellin que revisa el error cometido con Kume y su propia sanción lo que lo lleva a la muerte. También revisa la Muerte su obediencia a Misáianes. Además muchos de sus héroes son mujeres, lo cual rompe con la tradición del mundo heroico masculino.

Presencia de un componente utópico

Construye otro universo conforme a los deseos utópicos (Jackson: 40)

Este mundo se relaciona con el mundo real a través de una relación alegórica. La relación básica es conceptual, una visión a través de ideas e ideales. (Jackson: 40)

Una utopía es una proyección humana de un mundo idealizado que se presenta como alternativo al mundo real existente, con lo cual realiza una crítica sobre este mundo. Arturo Roig analiza la utopía, más exactamente, analiza las funciones utópicas y dice que esta juega un papel muy significativo dentro de todos los discursos posibles que puedan ser estudiados o valorados en relación con una sociedad dada y un tiempo determinado. (La utopía en el Ecuador: 13) Reconoce tres funciones utópicas:

1- crítica reguladora que es la capacidad crítica de un discurso respecto de “lo real” y respecto de otro discurso que asume su defensa.

En el caso de Bodoc su obra constituye un discurso que critica su entorno de transición de siglo, con las características mencionadas y también critica otro discurso

so, el discurso de la historia oficial, el discurso centro europeo que vació de contenido a este “Nuevo continente” al que era necesario llenar. La construcción de una utopía es la que debe completar el lector en su “darse cuenta”, en su capacidad de cuestionar el presente, y en la posibilidad de construir el nuevo discurso que nos inscriba como vencedores. Además, propone la construcción de nuevas formas de relación con el mundo y con los otros, en ruptura con las presentes.

2- liberadora del determinismo de carácter legal

Roig considera que la función utópica es propia del discurso liberador, como la función antiutópica lo es respecto del discurso opresor. La Saga opone dos discursos: uno que se caracteriza por la apertura y otro, por la clausura. Incluso, en el plano simbólico, el primero se caracteriza por el predominio de figuras como el círculo, la estrella y la rueda, mientras que el segundo mantiene una forma piramidal, con un vértice que posee el saber y órdenes impartidas a una amplia base que solo puede obedecer.

3- anticipadora del futuro

Un simbolismo relacionado con el discurso utópico orientado hacia un futuro diferente es la presencia de portales en las Tierras Fértiles, en oposición al predominio de espacios cerrados relacionados con el discurso de Misáianes y sus seguidores. Vara y Aro constituyen la esperanza de la lucha en las Tierras Antiguas y la construcción de un mundo diferente. Ese mundo no está acabado, como tampoco lo está la lucha, porque es un mundo a construir a partir del presente y de su negación dialéctica. Por eso Bodoc construye un pueblo cuya cosmovisión niega el individualismo y la tecnologización del presente y propone la construcción de un futuro en el que primen otros valores basados en la apertura, la unión, la solidaridad, el amor.

Ese futuro es expresado en una imagen muy bella: Ante la unión de Cucub y Kuy-Kuyén, ambos pertenecientes a razas muy diferentes, Bor pregunta:

¿Qué serán esos hijos? ¿Serán zitzahay o husihuilkes?

A lo cual Zabrankán respondió que simplemente serán hombres.

Conclusiones

La elección del género épico consiste por sí mismo en la propuesta de decir algo a un interlocutor que espera respuestas y que necesita modelos a seguir o con los cuales identificarse, ya que está sumergido en una sociedad cuyas estructuras están en disolución. Quizás esta sea una de las causas de la rápida aceptación de la Obra entre los adolescentes y jóvenes que ante la soledad y el aislamiento en el que se hallan, encuentran en la Saga un discurso heroico, capaz de luchar por la defensa de lo que le pertenece, que puede considerarse valioso a sí mismo. Un discurso que propone la unión y la solidaridad. Un discurso que recupera la palabra que le fuera quitada. La palabra es la que permite reconstruir la memoria, pero no para regresar al pasado, sino para proyectarse al futuro.

No es solo la calidad estética de la Obra de Bodoc la que permitió su rápida adopción por jóvenes y adultos, sino que se evidencia la necesidad de un lector de recomponer sus valores destruidos por un mundo altamente competitivo, alienante

e individualista, en el cual el poder que otorga el conocimiento está concentrado en pocas manos que lo ejercen sobre grandes mayorías. La concentración del saber y el poder en unos pocos elegidos es lo que propone la Cofradía del Recinto. Como su nombre lo indica, un Recinto es un lugar cerrado, que no permite que el conocimiento se escape, pero que tampoco permite que ingrese lo nuevo. Como no posee contradicciones, se mantiene siempre idéntico a sí mismo. Roig dice que no es de los grupos dominantes que puede surgir el discurso liberador, sino de los oprimidos, de los marginales. En ese sentido, el título de la obra, *La saga de los Confines*, adquiere otro significado. La palabra *confín* remite a lo último alcanzado por la vista, a la frontera o límite, extremo u orilla, todas expresiones que se relacionan con el margen. Sitúa la acción en el espacio que justamente ha sido el marginado por los opresores.

Al respecto, dice Roig que la cultura no es “lo dado” en el sentido de legado histórico. Eso dado que viene del pasado se tiene que transformar, mediante un acto de negación, en algo con valor de futuro. “Se trata de un presente que no se define por el pasado, sino por el modo como el pasado es asumido y proyectado hacia adelante en el tiempo” (1987: 16)

En síntesis, considero que en cuanto al problema del género, la obra de L. Bodoc dialoga con la fantasía heroica en las características señaladas anteriormente. Pero también dialoga con obras de autores hispanoamericanos contemporáneos, que de ninguna manera podrían ser consideradas dentro de la fantasía heroica, como la defensa que hace Patricio Manns en varias de sus novelas y poemarios de la cultura araucana, mapuche y la de Chiapas, el planteo de Luis de Lión en *El tiempo principia en Xibalbá* que nos ofrece una visión de los antiguos habitantes americanos totalmente diferente de aquella que conocimos a través del discurso europeo. Lo que la autora está proponiendo, es buscar en qué valores, en qué actitudes colectivas que hubo en este continente, podemos detenernos para hacer frente a los resultados de esa desastrosa conquista.

Bibliografía

- Arán, Pampa O. (1999). *El fantástico literario*. Aportes teóricos. Tauro.
- Arán, Pampa O. (2000) “Perspectivas para el estudio de los géneros literarios en el fin de siglo” En: *Caber Humanitatis. Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades*. Universidad de Chile. N° 14 – Otoño 2000.
- Bajtín, Mijail (1986). *Problemas literarios y estéticos*. La Habana, Editorial Arte y Literatura.
- García Romeu, José. “Fantasía heroica y construcción ficcional de mitos: La saga de los Confines de Liliana Bodoc”. En: www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/bameric/12604063117159324198846/030216.pdf
- Jackson, Rosemary (1986). *Fantasy. Literatura y subversión*. Buenos Aires. Catálogos.
- Lalanda, Javier “La fantasía heroica como evasión. De los orígenes hasta Robert E. Howard.” *Revista CLIJ*
- Roig, Arturo Andrés “Globalización y filosofía latinoamericana” En: Rico, Alvaro y

Acosta Yamandú (Comp.) *Filosofía latinoamericana, globalización y democracia*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Roig, Arturo Andrés: “Estudio introductorio” En *La utopía en el Ecuador* (1987). Quito. Ecuador. Biblioteca básica del pensamiento ecuatoriano.